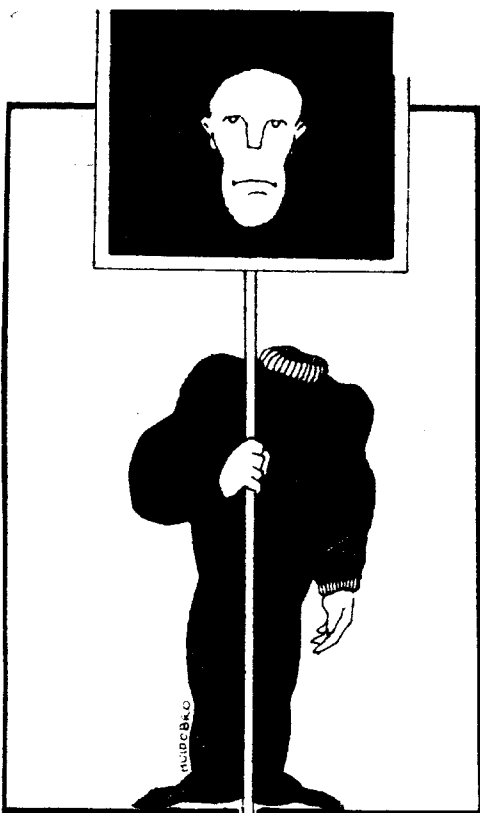


SABADO

□ Juan Carlos Portantiero publica en Siglo XXI Editores su estudio sobre *El proceso de la reforma universitaria (1918-1938): Estudiantes y política en América Latina*, que mucho bien hará leer a los universitarios de la UNAM, quienes en este año celebrarán ufanos, quien más quien menos el cincuentenario de su Autonomía, aunque bien a bien no saben con qué se come tal cosa. Portantiero nos recuerda que desde 1912 en México los estudiantes repelaban por el sistema de reconocimientos trimestrales en reemplazo del examen anual que quiso instaurar el director de Jurisprudencia (Luis Cabrera nada más), y que Antonio Castro Leal, rector, en 1929 (27 de abril) ordenó su implantación en Derecho porque ya existía en otras facultades, siendo

el mundo de los libros



director de los chicaneros estudiantes para abogado Narciso Bassols. Los estudiantes decidieron que se trataba de implantar "sistemas yanquis" que podrían servir en un país de *atletas* (sic) y no entre estudiantes de raza latina por su "fervor" e "idiosincrasia". Castro Leal se muestra intransigente e insiste; la huelga obliga al presidente Portes Gil a intervenir el 14 de mayo para apoyarlo. El 23 hubo violencia en la ciudad, luchas de estudiantes y policías, y renunció Bassols. El presidente se ve obligado a invitar a los estudiantes a exponer quejas y proposiciones. Portes Gil no aceptó el Petitorio (renuncias de Ezequiel Padilla, secretario de la SEP, y de Moisés Sáenz, sub del mismo, así como del rector Castro Leal) y pidió al Congreso que redactara una ley que *concediera* la autonomía. Jesús Silva Herzog dice que "fue una autonomía precaria, incompleta o más bien un remedo de autonomía" (*Una historia de la UNAM y sus problemas*, Siglo XXI, 1974). Hubo que esperar al 19 de octubre de 1933, cuando la ley Portes Gil fue derogada y sustituida por la que redactó Narciso Bassols, para tener una mejor Ley Orgánica de la autonomía, que estuvo vigente hasta el 6 de enero de

1945, cuando se publicó el texto de la ley que redactó Alfonso Caso. En 1912 los diputados maderistas reprimieron la huelga universitaria porque entendieron que la oposición a Luis Cabrera y la búsqueda de autonomía pretendía hacer de la Universidad "un poder paralelo al del Estado" que fuera el "baluarte del antiguo régimen" (porfirista); aislar la universidad de la revolución fue lo que entendió Madero que se pretendía. Vasconcelos, nombrado rector (1920) y luego secretario de Educación en 1921 consigue un pacto de los intelectuales con la revolución "al servicio de una reforma cultural que no tenía precedentes en el continente". Vasconcelos encarnó el espíritu de la reforma universitaria iniciada en la Universidad de Córdoba, Argentina, en 1918, con el apoyo del gobierno de Yrigoyen. En 1929 Portes Gil concedió una autonomía limitada, temeroso de que en México se dieran los conflictos estudiantiles que se habían dado en Argentina, Perú y Cuba. En 1933 esta autonomía se completó: fue ilimitada, se concedió a la Universidad un patrimonio propio y el Estado "se desentendió virtualmente de su destino". La Universidad no supo mantener esta autonomía ilimitada, se invocó la libertad de cátedra en contra de la educación socialista que Cárdenas quiso impulsar y aun erigir como un "sistema de enseñanza superior paralelo", y tras la crisis dada con el rector Rodulfo Brito Foucher, el Estado aceptó otra legislación de autonomía *moderada*.

En septiembre y octubre de 1921 se celebró en México el I Congreso Internacional de Estudiantes (latinoamericanos, alemanes, norteamericanos y chinos). El tema: "por el advenimiento de una nueva humanidad sobre los principios de justicia en el orden económico y en el político". Entre las resoluciones: oposición al nacionalismo e integración de una comunidad universal: fundar asociaciones estudiantiles censoras y activas, coordinadoras del pensar, el sentir y el querer; difundir la cultura entre quienes la han menester; solidaridad estudiantil con los conflictos obreros; universidades populares; docencia libre; asistencia libre, etc. Presidente: el rojillo Daniel Cosío Villegas, secretario Rafael Heliodoro Valle; vice presidentes: Héctor Ripa Alberti (Argentina), Raúl Porras Barrenechea (Perú), Otto von Erdmannsdorf (Alemania), Ana N. Wellnitz (EEUU). Vocales: de México Manuel Gómez

Morín, de Santo Domingo Pedro Henríquez Ureña. El actual director del Siglo XXI Editores, que lo fue durante tantos fecundos años del Fondo de Cultura Económica, Arnaldo Orfila Reynal fue comisionado para instalar una secretaría en Buenos Aires.

El libro de Portantiero será muy importante para recordar aquellos días en toda Latinoamérica, especialmente su análisis pormenorizado de la rebelión estudiantil de Córdoba y de Lima, así como su estudio de la reforma universitaria mirada desde el presente, que forma el primero, denso y rico capítulo. 462 páginas de documentos no pueden estar equivocadas: humanismo utópico, socialismo liberal, nacionalismo son las claves ideológicas de la pequeña burguesía avanzada latinoamericana, que —según el autor— por dos décadas irrumpieron en la sociedad e hicieron historia intentando "la más vasta empresa de reforma ideológica que ha conocido el continente en este siglo"... con total fracaso, pues el sistema reprimió a las universidades, que siguieron legitimando el modelo de estratificación de la sociedad. La universidad latinoamericana propone al estudiante —dice el autor— "insertarse como privilegiado dentro del esquema de desigualdad", y el estudiante acepta, en vez de luchar por una nueva concepción de la autonomía (entendida sólo como aislamiento): como "una transformación del movimiento estudiantil (e intelectual) en interpenetración con las luchas sociales que los trabajadores producen por medio de sus organizaciones"; ya que el problema de la universidad "no está desvinculado del de la salud, la vivienda, el salario, las condiciones de trabajo"... La otra vía sólo conduce a los diplomas, a la enseñanza devaluada por masiva, a la carencia de empleos... cada vez peor.

□ Nueva Imagen ha puesto en librerías 10 años con *Mafalda* de Quino. Están en la paja Mafalda y su padre, éste con la mirada fija en posición de yoga; Mafalda corre en busca de un kleenex y le limpia los ojos a su padre: —¡Eh! ¿Qué haces? —Nada, es que te había entrado una bikini en el ojo. Otro páginas con cuatro tiras por página. Otro libro de Quino: *Llega el hermanito*. Su papá llama a Mafalda para explicarle que mamá etcétera: —¡Mafalda!, puenes devir un motenmito? (sic).

SABADO

el mundo de los libros

● **Los editoriales Ariel y Seix Barral** anuncian con entusiasmo la publicación de *Las Varonesas* (Nueva Narrativa Hispánica, 1978, 520 p.), primera novela del escritor argentino Carlos Catania. Nacido en Santa Fe el 3 de mayo de 1931, y actualmente Director de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Costa Rica, Catania autor, director y actor teatral, ha publicado un volumen de relatos, *La ciudad desaparece* (1966), y el estudio sobre *Sabato, entre la idea y la sangre* (1973). La novela se centra "fundamentalmente en torno a dos acciones paralelas que se contraponen y entrecruzan —una historia familiar, rematada en el incesto, en la isla donde se encuentran las estatuas que dan nombre al libro, y la vida de un grupo de guerrilleros, desarticulado finalmente por la policía—, (...) no omite el descenso a las zonas oscuras y sofocantes de la vida erótica ni la insoponible claridad luciferina de la violencia, el odio y la tortura (...). En última instancia (...) presenta un examen en profundidad, desde una perspectiva existencial de rigor ético casi angustioso, acerca de la condición humana en una perspectiva desengañada, escéptica y nihilista (...)"

● **Mafalda**, la única mujer que divierte a Antonio Gades sin pedirle nada, ha sido objeto de dos nuevos libros: *Llega el hermanito* (Nueva Imagen, 1978, s.p., 13 láminas a color; de Quino, por supuesto), y *10 años con Mafalda* (Nueva Imagen, 1978, 190 p., de las cuales 165 están dedicadas a las historietas, diez a una entrevista de Maruja Torres a Quino, y las demás a la portada, los créditos editoriales, el índice). De Mafalda ha dicho Julio Cortázar: "No tiene importancia lo que yo piense de Mafalda. Lo importante es lo que Mafalda piensa de mí".

EXCELSIOR

Piden Cambio Directivo del Festival de Aix

PARIS, 9 de febrero (AFP).—El argentino Jorge Lavelli fue propuesto hoy como director artístico del Festival Internacional de Música de Aix. Provence, en remplazo del actual director general, el francés Bernard Lefort.

La proposición la formuló el alcalde de Aix. Alain Joissains, presidente de la Asociación Organizadora del Festival Musical.